



Julio-agosto 2020

XXXV - 4

Contenido

Los hermanos débiles y los fuertes: su libertad y sus responsabilidades	1-8
Los cristianos y los videojuegos	8-12
La Gracia, una expresión constante del Padre y del Hijo	13-14
Doctrinas distintivas entre bautistas	14
El abuso doméstico, la iglesia y sus pastores	15-16

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre Calle Jefferson #616
San Juan, PR 00926

**Un ministerio sostenido
por los lectores**

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctinaonline.org
Tel 787-789-1040
Email: dtmoore98@gmail.com

SIGUIENDO LA SANA DOCTRINA

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)



Los hermanos débiles y los fuertes: su libertad y sus responsabilidades

Por Dr. Donald T. Moore

El apóstol Pablo nos lleva a esta enseñanza sobresaliente y central en Romanos capítulo 14: “Por lo tanto, procuremos que haya armonía en la iglesia y tratemos de edificarnos unos a otros;” “busquemos todo lo que conduce a la paz y a la edificación mutua” (14:19). Muchas veces a las familias les gusta discutir mucho acerca de las cosas en que difieren. Son temas importantes, pero muchas veces se concentran en las cosas insignificantes. Algunas familias simplemente se regocijan en las discusiones frecuentes y, a veces, lo más importante es convencer a un hermano y así salir airado y orgulloso de sí mismo de que haya ganado el argumento.¹ También en la iglesia entramos algunos argumentos tontos e hirientes. Los miembros discuten acerca de muchas cosas diferentes y en realidad en la iglesia se nos antoja aferrarnos a muchos asuntos y algunas prácticas de poca importancia. Ya que hay una variedad de personas en la congregación, siempre hay más de una sola opinión y punto de vista. Por ende, van a surgir los desacuerdos.

Una mañana un miembro se acercó a su pastor y le dijo que hace 60 años en esa iglesia hubo una gran discusión en la iglesia sobre si iban a dividir una clase de acuerdo a la edad de un niño o conforme a su grado en la escuela. Mientras que discutían acerca de las dos posibilidades, un hermano se paró y dijo que la iglesia estaba “yendo al infierno en un cesto de mano.” Entonces, un diácono respondió que tal vez era cierto, pero su responsabilidad era mantener todo en buen orden.

A veces podemos estar en desacuerdo acerca de cosas muy tontas. En el primer siglo la iglesia en Roma tenía desacuerdos también. De hecho, Romanos 14:2 nos introduce a dos temas controversiales en esa iglesia: “Por ejemplo, un creyente piensa que está bien comer de todo; pero otro creyente, con una conciencia sensible, come solo verduras” o vegetales. Evidentemente, esa iglesia tenía un desacuerdo acerca de lo que era aceptable para un cristiano comer. También en la iglesia de Corinto sucedía algo parecido porque en 2 Corintios 8, Pablo les da instrucciones sobre la misma cosa, pero con la diferencia de

¹A veces una adaptación y a veces una traducción del Andrew Herber “Liberty and Love” sermón predicado en la Iglesia Bautista Paramount, Amarillo, Texas, el 4 de febrero 2018. Citas bíblicas de la Nueva Traducción Viviente.

que la discusión era acerca de diferentes clases de carne y no solo acerca de comer vegetales. El conflicto estaba sobre si podían comer la carne ofrecida a los ídolos de los templos paganos. Aparentemente, la costumbre en esa época era que después de la adoración de los ídolos, la gente llevaba las ofrendas y los sacrificios y los colocaban a los pies de los ídolos o en la base de la estatua. Y luego, llevaban la carne al mercado donde se vendía a un precio más bajo, tal vez a mitad de precio. Aparentemente había un desacuerdo acerca de si era aceptable para un cristiano ir al mercado y comprar la carne y después comérsela. Algunos en la iglesia pensaban que eso era aceptable, y lo más probable es que eran gentiles que seguían sus tradiciones y costumbres desde su niñez por lo que aceptaban esa práctica y pensaban que estaba perfectamente bien. Por eso, tenían la libertad de comprarla y comerla. Contrariamente, otras personas, probablemente los creyentes judíos, tenían la convicción de que comprar y comer la carne que había sido ofrecida a los ídolos era esencialmente igual que participar en la adoración pagana idólatra. Por eso, surgió un fuerte desacuerdo en la iglesia sobre si se permitía comer esa carne o no.

Hoy también entre las diferentes iglesias y los cristianos, hay diferentes convicciones y opiniones de lo que los creyentes pueden comer. Algunos creen que es prohibido comer el cerdo y la sangre; otros insisten en que no se puede comer pescado durante la cuaresma y, todavía otros creen que no se debe comer carne sino solo los vegetales como los vegetarianos. Todos ellos deben escuchar al apóstol Pablo y acatar a sus consejos sobre estas diferentes tradiciones culturales y religiosas que, a veces, causan no solo conflictos dentro de ciertas congregaciones sino producen las divisiones entre las iglesias y denominaciones cristianas.

En adición, el apóstol Pablo menciona una segunda controversia en la iglesia de Roma: "Del mismo modo, algunos piensan que un día es más sagrado que otro, mientras que otros creen que todos los días son iguales. Cada uno debería estar plenamente convencido de que el día que elija es aceptable" (Ro 14:5). Aparentemente, Pablo está refiriéndose a la membresía mixta de los judíos y gentiles en la iglesia en Roma. Y por eso, las partes tenían muchas costumbres y diferencias sociales y religiosas que afectaban cuáles días eran santos o feriados y qué sería observado y lo que los creyentes

podían hacer en su celebración. En Levítico 23 se discute los diferentes días santos que Dios apartó para la observación del pueblo de Israel. Entre estos el Sabbath (el día de descanso) que ocurre el séptimo día de cada semana y la pascua que se celebra una vez cada año, la fiesta de pan sin levadura, la fiesta de los tabernáculos o enramadas y la de la expiación. Estos días eran importantes para los judíos. Así que en Roma había cristianos-judíos (o sea, "mesiánicos") que habían aceptado a Jesús como su Mesías, pero todavía estaban observando algunos días santos del Antiguo Testamento. Además, había un grupo de gentiles que nunca observaban esos días y estaban convencidos que no tenían que celebrarlos, pues no creían que había razón suficiente para celebrar un día como más importante que otro. Por lo tanto, había conflicto en la iglesia sobre los días que debían de observar. Así que estos dos tipos de conflicto causaban controversias en la iglesia de Roma: qué es aceptable comer y cuáles son los días sagrados que se deben observar.

Hace tiempo un cristiano asistía a una iglesia donde tenían comida a la canasta con frecuencia y un día, mientras que los adultos estaban en el templo y todos los jóvenes en el patio jugando fútbol, un adulto bastante mayor mandó a los jóvenes a dejar de jugar fútbol porque era el día del Sabbath, o sea, el día de la adoración. Después otro miembro se dio cuenta de que el Sabbath era el día sábado y no domingo. Pero comoquiera hubo un desacuerdo en la congregación sobre si el domingo era un día cuando no debían divertirse sino solo adorar dentro de la iglesia.

Así que en la iglesia de hoy enfrentamos muchas cuestiones parecidas en las conversaciones y los diálogos que expresan los desacuerdos. Tenemos diferencias culturales. A veces somos criados en las iglesias donde un cristiano puede beber licores, pero eso es una prohibición importante entre diferentes cristianos y denominaciones. Por eso, a veces, los cristianos se sorprenden cuando por primera vez visitan a Alemania, donde aún se permiten a los pastores de las iglesias alemanas beber la cerveza junto con los otros líderes. Eso es evidencia de una gran diferencia cultural religiosa entre las dos naciones.

Además, hay diferencias generacionales en la iglesia hoy. A las generaciones anteriores no le gustaban los tatuajes en el cuerpo humano. A veces eso se convierte en un tema delicado. Algunos cristianos piensan que los cristianos no deben

conseguir los tatuajes,² pero ahora bastantes pastores jóvenes aun los tienen. Además, bastantes pastores jóvenes no usan trajes con corbatas en el púlpito sino usan mahones y camisas sin corbatas y se ven sus tatuajes claramente cuando se extienden sus brazos. Estamos refiriéndonos a las diferencias culturales.

¿Qué de los creyentes débiles?

Hoy en las congregaciones surgen cuestiones sobre cómo debemos manejar las diferencias de opinión en la iglesia. Pablo nos da *tres compromisos* que necesitamos usar para navegar y confrontar las diferencias, los desacuerdos y los conflictos. El *primer compromiso* que el apóstol nos invita a abrazar es *no juzgar en cuanto a los temas que no son los primarios o principales*. Es aplicable a los que no tienen la libertad para participar en la comida sacrificada a los ídolos; a éstos Pablo llama los débiles y eso no tiene nada que ver con la fuerza física. Más bien se refiere a su conciencia, o mejor, a la sensibilidad misma de los demás. No sienten la libertad u opción de comer o no comer la carne que ha sido sacrificada a los ídolos.

Pablo los dice: “Acepten a los creyentes que son débiles en la fe y no discutan acerca de lo que ellos consideran bueno o malo” (14:14) y no los juzguen. O sea, si tú no te sientes en libertad para participar en algo y ves que otras personas la tienen, diles que necesitan comprometerse a no juzgar a otros sobre los asuntos que no son los principales. Conviene subrayar ciertas palabras importantes como *comprometerse* a no juzgarse mutualmente en los temas que no son los primordiales. Pablo dice: acepta a uno que es débil, pero no discutan acerca de los temas en disputa, pues uno cree que puede comer cualquier cosa mientras que el débil come solamente los vegetales o las verduras (14:1-12).

Por lo tanto, el que come no debe menospreciar al que no come, porque Dios los ha aceptado. Además, ¿quién eres tú para criticar y juzgar? Cada uno debe ser bien convencido en su mente y corazón, pues Cristo murió y dio su vida y está en la silla de juicio y ambos tendrán que dar cuentas ante Dios. Pablo hace un claro argumento a reconocer al débil en el versículo 11. Puesto que, debido a la muerte de Jesús y su resurrección, Cristo ahora es el Señor sobre todos y el apóstol subraya

que Cristo es el *único* que murió y caminó fuera de la tumba. Por eso, es el único que califica exclusivamente para ser el Señor. Y ya que el Señor tiene la responsabilidad y autoridad a juzgar, tú y yo no tenemos esa responsabilidad, porque no ha sido colocado sobre nuestros hombros y tampoco tenemos la autoridad para criticarle a otra. No obstante, debido a que Jesús murió y salió de la tumba y está sentado al lado derecho del Padre, solo Él es el calificado y tiene tanto la responsabilidad como la autoridad de juzgar en todas las cosas. Así que Pablo dice que cuando tú tratas de pisar a otra persona y le estás juzgando con tu propio criterio sobre lo que es aceptable hacer y lo que no lo es, estás intentando sentarte en el asiento que solo Dios tiene reservado para Cristo. Tú estás socavando y trastocando la responsabilidad exclusiva del Señor, porque solo Él es quien juzga en estos asuntos. Así que Pablo enseña a comprometerse a no juzgar a otros sobre las cosas que no son asuntos primarios o principales. Pero ¿por qué? Porque cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo al Señor. Solo Dios va a hacer el juicio final tocante a estos asuntos.

Se dice que cuando el presidente Lyndon B. Johnson entró en el cuarto del gabinete durante una reunión con los miembros, hizo que la gente que trabajaba por él en la casa blanca ajustara su silla. La subió para que su silla fuera más alta que las de los demás oficiales de manera que cuando otros entraron sabrían cual silla le correspondía al presidente. Ninguna otra persona tenía el derecho de sentarse en esa silla. Y hasta el día de hoy la silla es más alta que las demás. Nosotros en la iglesia hemos de reconocer que hay una silla que solo Dios puede ocupar. Es exclusivamente para Él. Es el asiento del juicio. Y los seguidores de Jesús pueden tener ciertas opiniones y convicciones acerca de algunas cosas como el comer carne y la observancia de los días santos, pero tenemos que dejar el juicio en todos estos asuntos en las manos del Señor.

Hay otro asunto importante para algunos y es por qué nosotros debemos comprometernos a no juzgar a otros sobre los asuntos culturales. Hace más de 100 años Charles Spurgeon sirvió de pastor de una grande iglesia

² “¿Qué hago con mi cuerpo?” *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, Vol.VI:155-160 (tatuajes).

en Londres. Durante su época había una controversia sobre si se permitía a los cristianos fumar pipas o no. Un día estaba leyendo el pasaje de Pablo en Romanos 14 y un pastor le preguntó si estaba permitido fumar una pipa o cigarro. Spurgeon le contestó: “Esta noche antes de acostarme, voy a la casa y voy a fumar un cigarro para la gloria de Dios.” Hoy algunas personas no tienen el valor de nos hace posible ser adoptados como hijos de Dios. El no fumar es un tabú cultural, pero podemos estar en desacuerdo acerca de algo y seguir siendo amigos. También podemos estar en desacuerdo acerca de algunas cosas y adorar a Dios juntos porque no se tratan de los asuntos primarios. No obstante, hoy sabemos que hay más que una media docena de **enfermedades** que la ciencia médica ha identificado que el tabaco causa.³ *Y eso debe advertirnos a no dañar a nuestros cuerpos con la droga de la nicotina porque es donde mora el Espíritu Santo.*

Hay muchos temas sobre la **vestimenta** del cristiano y como arreglarse en la iglesia y a diario. Algunas sectas se sienten obligadas a vestirse de blanco en su adoración regular congregacional. Además, para algunos es tabú tener una barba y/o un bigote; pues los varones tienen que afeitarse todos esos pelitos de la cara. Otras iglesias prohíben a las mujeres a vestirse con vestidos que no pasan debajo de las rodillas, pero, a la vez, se prohíbe vestirse con pantalones como los mahones. Además, algunas ven como tabú el escote de las mujeres. Algunas iglesias obligan a ciertos oficiales a vestirse con túnicas y con gorra de su secta religiosa. Preguntamos, ¿todas estas costumbres y tradiciones son primarias o si corresponden a las prácticas de los débiles?

Hay otros temas como la escatología, o sea, las creencias sobre los tiempos del fin del mundo: si Cristo va a regresar antes de la tribulación o si el rapto de la iglesia va a ocurrir antes o después o a mitad de la tribulación. También algunos intercalan lo del milenio, si es “pre,” “pos,” “pan” o “a” milenial. Cualquiera que sea tu posición escatológica, podemos estar en desacuerdo acerca de la historia futura de esos sucesos, ¿verdad? Seguramente hay desacuerdos acerca del final de mundo en muchas congregaciones. Es normal tener diferentes opiniones acerca de la escatología, pero

decir esto en voz alta, pero en su cabeza están diciendo lo mismo: “Voy a hacerlo yo también.” Pero otros, tal vez la mayoría, dirán que para los cristianos el fumar es tabú. Así que no podemos leer relatos como el de ese pastor sin reconocer que haya otros como él. Comoquiera no podemos decir que ningún cristiano puede fumar, porque es la relación personal con Cristo que está en las manos de nuestro Dios soberano. Cómo va a suceder, no es un asunto principal o primario. Hay espacio para una discusión legítima sin argumentar. Podemos estar abiertos al diálogo acerca de este tema. El énfasis paulino es *ser amables con los hermanos y las hermanas en Cristo* que difieren con nosotros. Está bien estar en desacuerdo acerca de muchas cosas. Podemos tener una discusión entretenida acerca de la enseñanza de la Palabra de Dios sobre este tema, pero no es un asunto fundamental de nuestra fe, pues si Jesús viene antes o después o a mediados de la tribulación; no es un asunto primario. Por lo tanto, nos comprometimos a no juzgar unos a otros sobre asuntos que no son los principales.

¿Qué de los creyentes fuertes?

Aquí Pablo cambia la discusión. Ha estado hablando acerca de las libertades de los cristianos débiles y ahora cambia el enfoque a los cristianos fuertes. Son los que tienen la libertad de hacer muchas cosas. Pero, ¿cómo los afectará? Deben **comprometerse** a no practicar las cosas que pueden limitar su libertad y que no lastimen a otros de alguna manera. Saben que tienen libertad para hacer algunas de las cosas prohibidas para los débiles sin violar los asuntos primarios. Ya que tienen esa libertad, deben cuidarse de manera que no hagan daño a los otros. Pablo enfatiza: “Así que dejemos de juzgarnos unos a otros. Por el contrario, propónganse vivir de tal manera que no causen tropiezo ni caída a otro creyente. Yo sé —y estoy convencido por la autoridad del Señor Jesús— que ningún alimento en sí mismo está mal; pero si alguien piensa que está mal comerlo, entonces, para esa persona, está mal” (14:13-14). Estos versos dicen que no seamos personas que elevan sus valores demasiado alto debido a nuestra propia libertad, sino que amemos a las personas más débiles de una manera que no les cause tropezar. Uno fuerte tiene la responsabilidad en sus manos. Es el guardador de su hermano y tiene la responsabilidad de proteger el bien del más débil en su conciencia que no puede

³Ver “Los terribles efectos dañinos del tabaco,” La *Sana Doctrina* (marzo-abril 2018), 6-7.

disfrutar de la misma libertad. Debe ser amable y amoroso con los otros en vez de hacer alarde de tus libertades.

Luego el apóstol dice a mitad del versículo 15: “Si otro creyente se angustia por lo que tú comes, entonces no actúas con amor si lo comes.” ¿Qué significa esta instrucción de Pablo para los que tienen libertad? Enseña a no poner una piedra de tropiezo delante de su hermano. No causes a ese hermano o esa hermana el caer. Eso no es aceptable. Subraya que al hacer alarde de su libertad en frente del débil que no tiene esa libertad, no solo lo lastime sino posiblemente eso va a torcer su mismo ser. No pongas en frente del débil un obstáculo que podría causarle a caer o apartarse de la fe.

Para ayudarle a caminar con Cristo, coloca las galletas o el biscocho en el estante de abajo o tal vez así, no se sentirá tentado. Con uno que no bebe alcohol porque entiende y oye muchas opiniones pro y contra en la iglesia, se puede dialogar y conversar acerca de esa bebida, pero si tú te sientes que tienes libertad para beber licores, no es bueno juzgar a los débiles en eso. Puede ser una decisión personal sobre ese vicio, pero no le vas a juzgar, pero hay buenas razones para no tomarlos. No obstante, una de las buenas razones para un miembro de la iglesia o un pastor de no beber es que está muy consciente que, si él bebe, podría causar el caer a un hermano o una hermana. Tal vez alguien le diga que podría decir a ese pastor que “puede tomar un vaso de cerveza si le gusta, pero hágalo en tu propio hogar.” Probablemente eso es cierto, si es que no haría daño a nadie cercano a él. Pero la verdad es que tendría que ir a una tienda para comprar su bebida y alguien que podría estar de guardia, uno que se siente tentado con una tendencia de ser alcohólico debido a una debilidad que tiene. El alcohol ha hecho grandes daños a muchas vidas y, tal vez sea la influencia de un pastor que le cause a beber el alcohol y, por eso, justifica su decisión debido a la compra del pastor y piensa o aun dice: “si está bien para el pastor, tiene que ser bien para mí como miembro” y aun caer en la trampa de decidir a volver a su viejo vicio de la bebida, así causándole “a tropezar” y a caer. Aunque un pastor se sienta que tenga la libertad personal a tomar una cerveza con su esposa, lo que debe importarle más es cómo una bebida tomada al usar su libertad afecte a las otras personas que le están viendo y aun vigilándole.

Pablo hace hincapié en que tenemos una responsabilidad de actuar ante otros creyentes de

manera que no tropiecen. No debemos hacerles daño por nuestra libertad. Añade el apóstol en los versículos 15b-16: “No permitas que lo que tú comes destruya a alguien por quien Cristo murió.” ¡Piénselo! ¿Cuántas familias han sido destruidas solo por la causa de esa misma situación? Algunos son responsables de hacer algo con su libertad que otros entienden que está prohibido.

Medita en los versículos 16-17 sobre si podemos beneficiar a otros en vez de herirlos: “Entonces no serás criticado por hacer algo que tú crees que es bueno. Pues el reino de Dios no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, paz y alegría en el Espíritu Santo.” Estos versos quieren decir que si tú ostentas o presumes o haces alarde con tu libertad y si tú causas daño a otro creyente, tu testimonio ante el mundo va a ser dañado.

En el siguiente versículo, Pablo dice que, si tú ostentas tu libertad sin tomar en cuenta a los demás, pasas por alto las implicaciones contra ellos y al reino de Dios. Fíjate las palabras del apóstol de “justicia, paz y gozo.” Está hablando acerca de la paz en el cuerpo, la iglesia y del gozo en ella, Los valores del reino de Dios siempre son primero y eso significa que la relación vertical va primero y, segundo, la horizontal. Existen implicaciones relacionales en la vida bajo el reino del Rey y si tú ostentas o exhibes tu libertad al hacer algo y haces daño a un hermano o una hermana, estás pasando por alto las implicaciones relacionales del reino de Dios.

Decimos a nuestros jóvenes más adultos que es necesario tener cuidado especialmente por el bien de los menores y la razón de decírselos es porque a veces no se dan cuenta de su propia influencia y fortaleza. Si hay un hermano(a) mayor que no entiende su propia fuerza, entonces su influencia puede lastimar a su hermano(a) menor menos fuerte. Pablo nos dice que seamos conscientes de nuestra fuerza personal y su influencia. Usa tu libertad de manera que no hagas daño sin querer a los que son más débiles y a aquellos que no disfrutan de la misma libertad que tú tienes. Ten cuidado que tu fuerza y tu libertad no causen daño a tu hermano(a). En vez de eso, usa tu fortaleza y tu influencia para fortalecer a los otros. “Si tú sirves a Cristo con esa actitud, agradarás a Dios y también tendrás la aprobación de los demás” (14:18).

El compromiso de promover y edificar

El *primer compromiso* es no juzgar a los que no sienten tu libertad (Rom 14:1-12) y el *segundo* hace un llamado a los que sienten la libertad para hacer ciertas cosas: no solo el de no juzgar sino también el de *no hacer alarde de su libertad* (14:13-18). Pablo dirige el *tercer compromiso* a todos los cristianos de la iglesia, a los que sienten libertad y a los que no la sienten (14:19-23). O sea, la responsabilidad es para todos en la iglesia. El texto bíblico dice: “Por lo tanto, procuremos que haya armonía en la iglesia y tratemos de edificarnos unos a otros. No destruyas la obra de Dios a causa de lo que comes. Recuerda que todos los alimentos están permitidos; lo malo es comer algo que haga tropezar a otro. Es mejor no comer carne ni beber vino ni hacer ninguna otra cosa que pudiera causar que otro creyente tropiece. Tal vez crees que no hay nada malo en lo que haces, pero manténlo entre tú y Dios. Benditos son los que no se sienten culpables por hacer algo que han decidido que es correcto. Pero si tienes dudas acerca de si debes o no comer algo en particular, entonces es pecado comerlo, pues no eres fiel a tus convicciones. Si haces algo que crees que está mal, pecas” (14:19 -23).

A todos los cristianos Pablo dice que no destruyan la obra de Dios por un asunto de poca importancia como los ya mencionados al principio del capítulo 14. Pero hay algunas cosas en la iglesia que no debemos descuidar porque debemos estar dispuestos a separarnos de una congregación o dividir la obra o abandonarla. Eso es así especialmente, cuando se trata de los fundamentos de la fe y nuestro compromiso al Evangelio. Algunas *doctrinas fundamentales* incluyen la inspiración divina de la Biblia de 66 libros, la pecaminosidad de cada ser humano, su necesidad de arrepentirse y poner su fe en el Señor y Salvador Jesucristo, la resurrección del Hijo de Dios de la tumba el tercer día, la fe en un solo Dios que se manifestó como Padre, Hijo y Espíritu Santo, la vida eterna con Dios solo por la gracia de Dios y no por las buenas obras y ni siquiera una combinación de gracia y obras. Pero hay otras creencias de menor importancia que no deben dividirnos porque no están al mismo nivel de las doctrinas primarias pues no vale la pena de molestarnos por ellas.

Por otro lado, hay algunas prácticas que deben separarnos. Por ejemplo, si el pastor comienza a enseñar y predicar una herejía y no está dispuesto de cambiar su opinión, eso es algo tan serio que

amerita una separación. Muchas otras cosas son solo opiniones o prácticas o conductas de cosas menos significantes, o tal vez, de ética. Sobre todo, *debemos promover la paz y la armonía y las cosas que nos edifican como pueblo de Dios*.

Los dos verbos en el versículo 19 son muy importantes. Pablo dice que nosotros debemos hacer y aun proseguir lo que promueve la paz y la armonía. A veces el infinitivo “proseguir” se traduce como un “seguimiento incansable” y la idea es que, al igual que el gobierno de Roma hacía con la iglesia, el pueblo de Dios debía hacer con la obra de Dios. El apóstol enfatiza que los cristianos deben tener esa misma tenacidad y mentalidad al proseguir la paz y armonía. Debemos proseguir incansablemente la paz y la unidad del cuerpo. Por ejemplo, en una serie de televisión había una parte excitante de un joven en las escenas de la persecución porque se sabía que el muchacho iba a ser capturado. Llamaba la atención especial la vista del helicóptero que perseguía al muchacho malo incansablemente hasta cogerlo, pues nunca podía escapar de la policía. Le perseguían tenazmente hasta capturarlo. Pablo dice que nosotros debemos ser una iglesia así. Debemos proseguir la paz y la armonía sin descanso. Ese infinitivo puede ser traducido también como pelear incansablemente por la paz. La paz con la armonía definitivamente importa en una congregación cristiana. Lo malo es que a veces luchamos por cosas que no son importantes, pues son valiosas solo por un tiempo corto. Es la gracia de Dios que trae una paz perpetua que mantiene su gran valor por toda la eternidad. Las cosas de este mundo valen poco y no durarán para siempre o por miles de años. Definitivamente nada de este mundo hoy día va a importar tanto como una vida pacífica. Aun las cosas materiales no importan por miles de años. Algunas de estas cosas realmente no son importantes a pesar de que a veces hay peleas sobre ellas. En vez de eso, ¿por qué no peleemos por la paz y la unidad de la comunidad de fe? Debemos dar a estas dos una oportunidad y solo pelear por la paz y lo que conduce a una unidad eterna.

Después Pablo argumenta: “tratemos de edificarnos unos a otros” o sea, hagamos todo lo necesario para edificarnos mutuamente. “Edificar” es un verbo interesante porque el apóstol está usando un lenguaje del profeta Jeremías del Antiguo Testamento. Pablo usa este verbo de gran significado en relación con la iglesia mixta en Roma. Jeremías 24:6 es una promesa de lo que Dios va a hacer con

su pueblo Israel, “Velaré por ellos, los cuidaré y los traeré de regreso a este lugar. Los edificaré y no los derribaré. Los plantaré y no los desarraigare.” Esta es una promesa de Dios de que iba a edificar a su pueblo. Otros dos versículos en Jeremías recalcan la promesa de edificar a su pueblo: “Yo te reedificaré, mi virgin Israel. Volverás a ser feliz y con alegría danzarás con las panderetas” (31:4). También Jeremías reitera la fidelidad del Señor a su pueblo: “Restableceré el bienestar de Judá e Israel y reconstruiré sus ciudades. Los limpiaré de sus pecados contra mí y perdonaré todos sus pecados de rebelión” (33:7-8). Estos pasajes contienen una de las promesas escatológicas de Dios para su pueblo que Dios iba a cumplir en los últimos días. Mas tarde Jesús usó este verbo en el evangelio de Mateo acerca de su iglesia. “Ahora te digo que tú eres Pedro [que significa ‘roca’], y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará” (Mt 16:18). Jesús promete edificar a su iglesia y que Satanás no la vencerá. Jesús asegura a sus seguidores: “Voy a edificar a un pueblo para mí mismo” y, por cierto, anteriormente Dios dijo en Jeremías 12: “si en verdad estas naciones aprenden los caminos de mi pueblo y si aprenden a jurar por mi nombre, y dicen: ‘Tan cierto como que el SEÑOR vive’... se les dará un lugar entre mi pueblo” (12:16). Este versículo se refiere a que los judíos y los gentiles serían incluidos en su iglesia. La misión y propósito de Dios es la edificación de un pueblo que incluirá en su iglesia en cada nación, tribu, pueblo y lenguaje (Apo 7:9) y Jesús dio su vida en la cruz para poder reconciliar a los pecadores no solo con su Padre sino con los otros redimidos. El proyecto de Dios que ya está siendo implementado es la edificación de su iglesia. Su proceso de edificación es seguir formando a una iglesia, o sea, edificar a un pueblo de toda clase de gente de diferentes trasfondos y diferentes grupos étnicos, colores de piel, lenguajes, preferencias y opiniones. Ya Dios está juntando esta iglesia y uniéndola.

Cuando Pablo usa el lenguaje de Jeremías en Romanos 14, el apóstol está suponiendo y recalando todo este trasfondo del Antiguo Testamento. Está dando por cierto que el pueblo en Roma conocía las profecías en el libro de Jeremías, pues este profeta supo que Dios está en el proceso de edificar a un pueblo y está diciendo a nosotros que Dios ahora está invitándote a participar en su proceso de edificación de su iglesia. Ya que Dios está levantando a un pueblo, ahora Él te manda a

participar y promover lo que edifica unos a otros. Dios está construyendo su reino y cuando las iglesias reúnen a los creyentes, tenemos la oportunidad de unirnos con Él en este gran proyecto de edificación redentora. Cada día que nos despertamos, tú y yo podemos decirle: “Voy a tratar de aportar a su edificación. Trataré de edificar a los unos a los otros en unión. Que voy a expresarme pacíficamente a los demás y poner mis manos en este proyecto en construcción de Dios y ayudar a juntar a este pueblo en su Hijo y unirlos y así estoy cooperando con esta edificación de nuestro Señor.”

En enero de 2010, 10 templos fueron quemados durante ese mes. Cuando los investigadores encontraron la evidencia de los incendios provocados, se dieron cuenta de que alguien estaba pegando fuego a esas iglesias. Cuando cogieron a los dos culpables, fueron encarcelados. Esa destrucción no se acerca en nada a la destrucción de lo que hacen muchas personas dentro de nuestras iglesias, porque dentro de la familia de Dios todas las semanas hay quienes que causan la desunión. El texto bíblico nos dice que Dios está construyendo a un pueblo y eso nos motiva a no tirar abajo las iglesias o la obra o la palabra de Dios. Esos hombres que quemaron los templos eran culpables de los incendios provocados, pero la verdad es que muchas personas son culpables de incendios espirituales. No seas tú un incendiario espiritual tratando constantemente de pegar fuego a la casa que Dios está en el proceso de edificar.

Haz lo que promueve la paz y lo que edifica mutuamente. ¿Eres tú un incendiario espiritual o un bombero espiritual? ¿Estás tratando de destruir lo que Dios está en el proceso de edificar? A Satanás no le gustaría nada más que distraerte de la misión de Jesús, pero él quiere que te enfoques en pegar tiros por la boca de algunos miembros más bien que atacar las puertas del infierno. Satanás ama que juntemos nuestras opiniones y preferencias para discutir los temas controversiales que dividen las iglesias. Si tú participas en la división de una iglesia, estás aportando a la obra de Satanás. Piense acerca de esto, ¿estás participando en la iglesia de Dios o estás haciendo lo que Satanás quiere?

¿No sería mejor deshacernos de las preferencias y diferencias de poco peso y procurar dar la prioridad a la paz en la iglesia y aportar así a la causa y la misión de Cristo? Debemos estar conscientes de que las personas a nuestro lado y cuyas manos hemos cogido son nuestra familia.

Tenemos más en común con ellas sin importar quién tú eres o de dónde vienes. Pero definitivamente tenemos más en común con las personas en esta congregación y en nuestra propia familia que los que niegan a Jesús. Esto es un tema serio porque Satanás

quiere destruir la obra de Dios. Quiere quemar todo que Dios está edificando. Oremos por la unidad de la obra de Dios ahora mismo; roguemos a Dios para que nos mantengamos juntos siempre unidos en pro del bien del evangelio de Cristo. □

Los cristianos y los videojuegos

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Cabe Dios dentro de una maquina? ¿Qué tiene la cruz que ver con una consola o un controlador de juegos? Para mucha gente en la iglesia hoy, no parece tener mucho que ver. Cuando los cristianos saben del interés de un escritor sobre los videojuegos, normalmente dicen dos cosas: los juegos son violentos y son adictivos. Existe una validez parcial a estas preocupaciones, pero falta incluir otros aspectos como sus representaciones problemáticas de la religión y la sexualidad. No obstante, ya es hora de que la iglesia pase más allá de esas evaluaciones parciales. Toda clase de medio presenta una oportunidad de corromper y herir, pero también permiten a la gente bendecir a otros y aun a nosotros mismos. Estos videojuegos no son una excepción: las representaciones de violencia son problemáticas, pero a veces apropiadas; y mientras que el riesgo de la adicción al juego es real, también tienen potencial para tener una visión renovada y fresca de la creación de la humanidad y de todo el universo.



Los videojuegos y la iglesia de hoy

Los videojuegos como una parte muy influyente en la vida de muchas personas es un negocio que no sólo rivaliza con la industria de las películas, sino que mueven cientos de millones de dólares en muy poco tiempo. Además, y aún más importante, cierto tipo de estos juegos se encuentran casi dondequieras. Esto ha sido facilitado por una audiencia global de usuarios de pantallas táctiles.

No obstante, típicamente las comunidades cristianas no han tenido mucho que decir acerca de estos juegos. Después de cuatro décadas desde el comienzo comercial de ellos, existen pocos cristianos que usan los videojuegos cristianos y hay sólo unos cuantos evaluadores. Escasean los libros

académicos aparte del libro de Kevin Schut: *Of Games and God: A Christian Exploration of Video Games* (Brazos Press, 2013).⁴ Además, hay sólo cinco páginas⁵ de la Internet y dos revistas de los medios acerca de estos juegos.⁶ La existencia de esta poca cobertura analista que comenta sobre ellos es muy limitada cuando es comparada a la cubierta por escrito del cine, la música, la televisión y los libros. Hace falta cambiar esta situación.

Los videojuegos y la violencia

Es obligatorio discutir la idea de la violencia y los videojuegos. Esta necesidad se dejó ver después de la matanza en masa en una escuela al final del año 2012. Algunos reportajes sugirieron que el asesino copió sus fantasías violentas de los videojuegos. Otras personas y organizaciones respondieron pregonando un incremento en el control de las armas mientras otros insistieron que esos juegos en parte fueron culpables por tales tragedias junto con la accesibilidad a las armas. Estos tipos de argumentos han sido comunes desde entonces.

¿Son todos los videojuegos violentos? Aún más, ¿es la violencia que está presente en ellos un enorme problema? Una cuidadosa investigación reveló que la realidad no es tan simple como aparenta ser.

Por ejemplo, no existe una unanimidad en las investigaciones socio-científicas de esta cuestión. Algunos estudiosos están absolutamente convencidos que las investigaciones confiables revelan una conexión entre jugar los juegos

⁴ Su libro fue publicado por Brazos Press en 2013. Este artículo es una adaptación de Kevin Schut, "Video Games and Christians," *Christian Research Journal*, Vol 36:03 (2013), 12-18. He seguido muy de cerca su análisis en esta revista.

⁵ Three Day Re-Spawn; Everyday Gamers, Christ-Centered Game Reviews, Gamechurch y Christ and Pop Culture.

⁶ "Relevant" y "Plugged In."

violentos y el origen de la agresividad de corto plazo. Pero otros analistas retan esta alegación y sugieren que esos estudios conectando los dos descansan en los supuestos de los investigadores sin comprobarlo y este hecho llena de inconsistencia su metodología. Comoquiera que sea, no existe la evidencia sobre los efectos de los violentos juegos, y aun los científicos sociológicos que hacen esas conexiones reconocen muchos otros factores que son aún más significativos que el carácter violento de los juegos.

En todo caso, aun si el veredicto de la ciencia social sobre los efectos de los videojuegos fuera unánime, una evaluación cristiana sobre el bien o el mal de las representaciones del medio debe tener más peso que sólo sus *efectos*. Más bien que preguntar cómo los videojuegos violentos afectan a los jugadores, los cristianos deben preguntar si es correcto o malo llevar a cabo la violencia virtual en ese tipo de juego.

¿Pelear o no pelear? —Todavía no es fácil contestar esta pregunta. Desde hace mucho tiempo los cristianos han debatido sobre si la violencia en algún momento es apropiada para un seguidor de Jesús. Algunos creyentes son pacifistas, argumentando en contra de todas las acciones que herirían a otra persona. Otros reconocen la posibilidad de justificar la violencia bajo ciertas condiciones.⁷ Pero aun los cristianos que entienden que cierta cantidad de violencia es a veces apropiada, normalmente no sugieren que los creyentes deben *disfrutar y gozarse* de esa violencia. Conviene preguntar si los jugadores disfrutan y reciben alegría de la violencia. ¿Qué significa disparar a alguien en un videojuego? Algunos literalitas argumentarían que lo que ocurre en la pantalla tiene el mismo significado moral que una decisión por un ser humano en su vida diaria. O sea, robar un carro en el videojuego *Grand Theft Auto* es tan malo como llevarse un carro sin permiso del dueño en un centro comercial. Pero en realidad esta postura no es sostenible: es evidente que matar a alguien en un videojuego es muy diferente a disparar a alguien en la vida real, sin importar qué tan realista sea la foto de la imagen en la pantalla.

Algunos proponentes de los videojuegos alegan que un juego es una cosa social totalmente

diferente donde las reglas de la sociedad no aplican. El importante libro de Johan Hulzinga arguye que los juegos ocurren dentro de lo que él denomina “el Círculo Mágico.” Esto es algo parecido a un jugador de ajedrez donde éste liquida a un ejército de su contrincante y nunca la sociedad lo critica ni siquiera fruncen las cejas.⁸ Compara, además, la tradición antigua entre los niños de jugar a la policía y el ladrón. Tal idea parece sugerir que la violencia en un videojuego en realidad no significa nada o muy poco. Lo que ocurre en el juego *se queda* en el juego.

No obstante, los estudios recientes de los videojuegos dudan de esa idea, destacando que la regla común y corriente no desaparece completamente en un videojuego. Comoquiera claramente los jugadores no se olvidan de la vida fuera de un juego cuando comienzan a jugar—de otro modo, no sabrían que la imagen en frente de ellos era una pistola o un carro o un árbol. Esto sugiere que las acciones moral-éticas en un juego puedan en realidad tener significado parecido a la vida real.

Entonces, ¿se encuentran los jugadores en un Círculo Mágico o no? ¿Tiene su juego violento significado en realidad o ninguno? Algunos estudiosos de los juegos han subrayado el concepto de los “marcos” como una manera de pensar acerca de cómo los jugadores se relacionan con los juegos. El sociólogo Erving Goffman usó ese término para describir los puntos de vista diferentes que las personas adoptan en situaciones dispares, puntos de vista que dan forma a lo que la gente entiende acerca de la realidad. Por ejemplo, en diferentes momentos un hombre es “papá,” “profesor,” “amigo” y “hermano.” Cada uno de esos marcos implica una manera separada de pensar y actuar.

Usando marcos y la imaginación--. El sociólogo Gary Alan Fine usó este concepto para analizar el papel de los roles en los primeros juegos en 1980.⁹ En su descripción dijo que los jugadores pueden cambiar rápidamente de los marcos: a veces el jugador está profundamente metido en el fuego de la ficción pretendiendo ser un personaje imaginario y segundos más tarde lucha con una crítica severa acerca del pobre diseño del programa. Eso mismo

⁷ Ver “¿Apoya la Biblia la Guerra hoy? “Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas, V:25-36,

⁸ El libro de Hulzinga se llama *Homo Ludens*.

⁹ En su libro *Shared Fantasy: Role Playing Games as Social Worlds*.

requiere un salto más allá del juego para poder hacer esa evaluación crítica.

Los diferentes marcos proveen distintas comprensiones de lo que está pasando en un videojuego. Los jugadores que asumen el rol de un personaje imaginario son capaces de pensar en una *imagen* de una explosión como tal. En contraste de los jugadores que piensan como un manipulador —la clase de persona que tantea con bloques de plástico de mil colores (conocidos como “Lego”) sólo para ver qué es lo que pasa. Para el jugador esta misma imagen le parece muy lejos de una abstracción pues reconoce la ficción del juego como imaginario y los trata como tal. Un arma fácilmente podría ser una flecha y un arco o aun un triángulo; no tiene realidad física. Algunos jugadores de hecho informan que a la medida que se absorben en la acción de un juego, la forma del arte y la narrativa del juego se marchitan en el trasfondo y el jugador enfoca las figuras de manera que las cosas funcionan debidamente.

Aunque parezcan muy diferentes, el mismo jugador puede combatir con ambos—el marco del rol-jugador y el manipulador y saltar entre estos con gran rapidez. Esto tampoco vacía la lista de todas las posibilidades. Un jugador puede jugar un juego por muchas clases de razones. Por ejemplo, como un investigador académico de los juegos, puede que juegue para poder escribir acerca de ellos. En tal situación, la moralidad de una acción aparenta ser una ficción que le permite pasar por alto u observar de manera objetiva. En realidad, ese es el punto: dependiendo de cómo el jugador piense acerca del juego, lo que pudiera aparentar ser desde afuera una decisión moral—no lo es de ninguna manera, por lo menos, no lo es desde la perspectiva del jugador.

En breve, la cuestión de la violencia en los videojuegos es complicada. La ciencia social no ha llegado a un veredicto firme sobre los efectos de los videojuegos violentos, y en todo caso, la moralidad cristiana está basada más en la Palabra de Dios que en una consideración de los efectos en la sociedad. No obstante, los mismos cristianos están divididos sobre lo apropiado de la violencia y las cosas se hacen aún más complejas cuando se trata de una violencia simulada e imaginada. En dicha situación, la perspectiva del jugador importa mucho más que lo que significa el juego violento.

Evaluando su mérito—. No estamos diciendo que los cristianos no deberían sentirse

molesto con los golpes virtuales, los asesinatos y las explosiones. Como el apóstol Pablo dice, todas las cosas son permitidas al creyente, pero todas tampoco son beneficiosas (1 Co 6:12). A los cristianos que juegan les da la capacidad de monitorearse a sí mismos y tener autocritica, de manera que perciben lo que es dañino y lo que no lo es. Si jugar con los juegos propicia un tipo de sed por derramar la sangre de otros o por la agresión en la vida diaria, esto sugiere que probablemente el jugador está absorbido en las ficciones del juego más allá de lo saludable.

A la vez la asociación automática de los videojuegos con la violencia en sí es problemática. Todo medio de comunicación tiene el potencial de una variedad de expresiones, y el medio de videojuego no es diferente. Se parece a muchos cines, libros y aun videojuegos como el videojuego *Call of Duty*. Existe una larga historia de videojuegos no violentos comenzando por lo menos con *Pong*, y hay una amplia gama de títulos con escenas deportivas en los videojuegos que no conllevan disparos, matanzas y otros efectos dañinos. Sería muy posible para alguien jugar repetidamente con unos juegos por años sin usar un rifle de un tirador apostado para acabar con un oponente.

Escape: adicción contra el gozo saludable de la fantasía

Llegamos al segundo espectro rondando los videojuegos: el hecho de que muchos jugadores suelen pasar demasiado tiempo jugando. En 2006 en el libro *Playstation Nation* Olivia y Kurt Bruner, personas estrechamente asociadas con el programa “Focus on the Family”—hicieron un ruego apasionado a los padres para que mantuvieran a los hijos lejos de toda clase de videojuego. Argumentaron que mientras que el medio aparentaba ser inocuo e inofensivo, hacía de los jugadores zombies antisociales, obsesionados en jugar a expensas de cualquier otra actividad saludable.



No es completamente sin razón asociar los videojuegos con la conducta adictiva: con frecuencia fueron hechas para ser máquinas no saludables y escapistas. De hecho, hoy a veces los desarrolladores emplean discernimientos de la psicología de la

conducta para enganchar a los jugadores para que jueguen compulsivamente. B. F. Skinner y otros investigadores encontraron que las ratas acondicionadas a apretar palancas para recibir recompensas de comida se volvían frenéticas empujándolas si las recompensas salían en intervalos al azar. Muchos videojuegos hacen lo mismo a sus jugadores, dando las recompensas como botín de los enemigos que caían en momentos impredecibles, manteniendo a los jugadores enganchados de manera que seguían jugando un poco más. En adición, las cotizadas chulerías digitales tientan la tendencia humana a actuar como ratas que atesoran las cosas bonitas.

Según un psicólogo otra característica clave de los videojuegos es que son muy buenos en “un estado de flujo.”¹⁰ Usó este término para describir la experiencia de la concentración placentera cuando hace algo retador, pero lograble. La gente puede experimentar un estado de flujo cuando está cultivando jardines, pintando o patinando, pero los videojuegos son especialmente efectivos al fijar para los jugadores retos claros que están adaptados a la habilidad del jugador. Los jugadores entrampados en un juego saben cuánta alegría sienten y así cuán duro es detenerse.

Los videojuegos también pueden mantener a los jugadores atrapados por medio de unos ganchos sociales. Muchos juegos populares hacen conspicuo uno tras otros grupos, llamados “clanes” o “uniones,” que juegan juntos como equipo. Con frecuencia estos grupos construyen amistades maravillosas, pero cuando los jugadores intentan parar, muchas veces sus compatriotas les presionan para que sigan, aun cuando eso no es la mejor idea. De manera que en primera instancia parece que los videojuegos son máquinas ideales para fomentar la adicción. No obstante, una vez más, las cosas no son tan simples. Ni la Asociación de Psiquiatras Americanos ni la Asociación Americana de Médicos ha diagnosticado la “adicción a videojuegos” como tal. Eso se debe en parte a que los investigadores no han podido ponerse de acuerdo sobre la definición de la adicción al videojuego. Por ejemplo, hay gente que informa una cantidad pesada de juego sin exhibir o evidenciar otros síntomas del problema y también, en parte, se debe a que los expertos no saben si la conducta adictiva se debe a los videojuegos o a otras causas subyacentes.

¹⁰ Mihály Csikszentmihályi.

¿Un chivo expiatorio social? —La gente puede ser muy compulsiva en hacer muchas cosas diferentes, desde la colección de piedras hasta la lectura de novelas. En muchos casos, si no la mayoría, la persona que está exhibiendo comportamiento adictivo está sufriendo de problemas que espera esconder de otros. Entonces la causa de la llamada adicción en tales casos no se debe a la cosa en sí, sino a otra cuestión, tal vez la falta del empleo, las relaciones rotas o los sueños no satisfechos.

Puesto que el videojuego es una tecnología desconocida, fácilmente puede convertirse en un chivo expiatorio. Esto encaja dentro de la historia de los dolores morales. Típicamente la nueva cultura y los nuevos aparatos llegan con una propaganda excesiva, pero también atraen una crítica consabida desde otros; los ojos abiertos fácilmente encuentran fallas, pero también las exageran. Por ejemplo, *Playstation Nation* pone de relieve todos los problemas potenciales de los videojuegos y argumenta implícitamente que el medio más viejo de todos está perfectamente seguro en comparación. Pero la media conocida como los libros impresos también tienen sus debilidades—la cultura occidental sencillamente tiene que cerrar sus ojos a estas limitaciones.

¿Animan los videojuegos una diversión no saludable? Seguramente algunos lo hacen—aunque muchos juegos no emplean las técnicas manipuladoras descritas arriba. Ninguna actividad está libre de riesgo, y las complejidades para determinar la naturaleza de la adicción a los juegos sugieren que no son un tipo de cianuro digital. Aun así, este hecho coloca a los videojuegos en la misma categoría de la comida ligera: en cantidades pequeñas no matará a nadie, aunque no hay nada beneficioso en ella. ¿Es esto realmente el potencial de los videojuegos? Definitivamente muchas personas los ven de esta manera.

No obstante, es posible argumentar también que el escape que estos juegos proveen es algo *bueno*. Los escritos de C. S. Lewis¹¹ y J. R. R. Tolkien¹² sugieren exactamente esto, aunque estos

¹¹ Conocido por una serie de siete novelas de ciencia ficción, algunas de las cuales fueron hechas películas de “Crónicas de Narnia” como “The Lion, the Witch and the Wardrobe” “The Prince of Caspian,” y “The Voyage of the ‘Dawn Treader.’”

¹² Conocido por la obra hecha películas que forman la trilogía del “The Lord of the Rings.”

novelistas estaban comentando acerca de la página impresa. Lo que amaban tanto Lewis como Tolkien acerca de los cuentos no fue el desarrollo del complot o de los personajes sino los mundos imaginarios, los cuales Tolkien denominaba “los mundos secundarios.”¹³ Argumentaba que los humanos crean Mundos Secundarios en imitación del gran Creador del Mundo Primario o principal. Aún más allá de esto Lewis arguyó que la lectura y la escritura de estas historias grandes y los lugares imaginarios no es el escapismo, en un sentido negativo de la palabra. Más bien, cuando los lectores retiran de la realidad a un mundo ficticio bien construido, experimentan una forma potente destilada de la realidad que fortalece la apreciación de los lectores por su Mundo Primario.¹⁴ El tipo correcto del cuento da una visión fresca de la vida diaria al lector.

Los videojuegos tienen una tremenda capacidad de crear Mundos Secundarios de gran fuerza. Obviamente, los libros y las películas pueden evocar los espacios fantasiosos llenos de maravilla y misterio. Pero los videojuegos emplean muchas de las mismas técnicas que las novelas y el cine, pero intercalan una interactividad. Un lector va sólo donde el escritor quiere que esta persona vaya: al contrario, aunque un jugador de videojuegos no tiene a mano una libertad sin fronteras, comoquiera normalmente tiene la habilidad de explorar mucho más que el lector y de una manera más extensa que lo lineal. Un videojuego permite al jugador asomar, jugar y ver como las cosas funcionan, lo cual es una manera muy poderosa para evocar los Mundos Secundarios tangibles y excitantes.

Lewis arguye que la creatividad atractiva no es un encogerse de la responsabilidad. Dios creó a los seres humanos para ser pensadores, artistas y (aunque Lewis mismo no lo dijo) “jugadores.” “Escapar” no es una palabra sucia para que los cristianos la eviten. Más bien, se trata de una parte clave de la vida y la cultura humana y Dios llama a sus hijos para usarlos con sabiduría, cuidado y fidelidad.

Finalmente, cabe señalar que este artículo sólo raspa la superficie de lo que los cristianos deben estar abordando con el videojuego. Ya es hora para

excavar más profundo; este medio es importante, pues llegó para quedarse. Por supuesto, no todas las sesiones del juego, como es el caso de *Tetris* o *Dragon Age*, serán unas que abren la mente y alteran la experiencia de la vida, pero tampoco es probable que sean portales a una adicción destructiva. Igual a todos los medios, los videojuegos tienen la capacidad de bendecir o maldecir, sanar o dañar. El compromiso de evaluar críticamente estos juegos puede ayudar a la iglesia a entender lo que es capaz de hacer otros medios, lo que puede hacer y lo que no puede hacer. De la misma manera que la iglesia aprendió a usar y evaluar los libros, la radio y la televisión, hace falta aprender a manejar el controlador o la consola de estos juegos.

En síntesis, sólo en raras ocasiones los cristianos han analizado este medio de los videojuegos que se encuentran casi en todo el mundo; además, cuando los han enfocado, han sido bastante negativos. Es cierto que hay serias preocupaciones debido a la violencia y la adicción de estos juegos. Señalamos aquí que las iglesias deben representar a los videojuegos con un análisis más balanceado. Los tiroteos, las explosiones y las matanzas en los juegos forman un problema significativo, pero los efectos actuales sobre los jugadores de estos juegos violentos están lejos de ser finalizados. En adición, el carácter moral de ellos es aún más complicado por las muchas posibles interpretaciones sobre las consecuencias de los que participan de estos juegos. Quizá más importante aún, muchos de los videojuegos no tienen un contenido violento alguno. La cuestión de la adicción también es complicada. Algunos de los juegos incorporan los principios de la psicología para enganchar a los jugadores y otros factores parecidos tienen unos efectos similares. Sin embargo, los expertos no se han puesto de acuerdo sobre la definición de la adicción de los videojuegos y si el mismo medio es responsable por el juego compulsivo. Sin duda, los videojuegos son blanco de los patrones bien establecidos de un pánico moral que ataña cada nuevo medio. Aún más importante, estos juegos tienen enorme potencial positivo: el escape puede proveer oportunidad para una renovación de aprecio por la creación divina. Además, los cristianos deben evaluar tanto el bien como el mal de estos juegos. Y uno de los elementos a evaluar está en el área de la mayordomía cristiana, o sea, ¿cuánto tiempo y cuántos recursos ofrecen el mejor uso del tiempo y de los fondos disponibles? □

¹³ Schut cita *The Monsters and the Critics and Other Essays*, 109-161.

¹⁴ Schut cita *C. S. Lewis: Essay Collection and Other Short Pieces*, 524-525.

La Gracia, una expresión constante del Padre y del Hijo

POR: Dr. Donald T. Moore

Esta palabra se menciona en *todas* las *cartas* de la Biblia y en general, la gracia es la *aceptación inmerecida y el amor recibido de otro ser* y con frecuencia se refiere al favor de un *superior* a uno inferior. En el sentido cristiano, la gracia se refiere al favor no merecido de Dios que ha provisto la salvación para con quienes merecen la condenación. En particular sigue manifestándose en la actividad salvífica del Padre a través del Hijo de Dios que murió como sustituto por los pecadores.¹⁵ A veces los escritores usan los términos misericordia y bondad como sinónimos de la gracia.

Ejemplos en el Antiguo Testamento: Una expresión idiomática es “*encontrar o hallar gracia o favor ante los ojos*” de otra persona (Gn 19:19; 32:5; 33:8; 34:11; 47:25). Casi invariablemente se trata de una posición de *superioridad* o autoridad sobre el otro individuo. Algunos ejemplos son los siguientes: José y Pótifar (Gn 39:4), los hermanos de José y el mismo José (Gn 47:25), Rut y Boaz (Rut 2:10), David y Saúl (1 S 20:12, 28), Joab y David (2 S 14:22).



En el *Nuevo Testamento* se usa el griego (*charis*) unas **150 veces**, pero ocurre pocas veces en los Evangelios. La expresión “de gracia a gracia” (Jn 1:16-17) subraya la idea de una *provisión continua e inagotable de la gracia de Dios para con los creyentes*, pues nunca se interrumpe y no conoce fronteras.

El uso más frecuente de esta palabra en los *Hechos* subraya el **(1) poder que fluye de Dios o del Cristo exaltado**, lo cual *da éxito* en la misión de los apóstoles (4:33; 11:23; 13:43, 14:26), **(2)** da

poder a los incrédulos para creer (18:27) y **(3)** poder para la edificación de los creyentes (20:32). Además, se expresa en ocasiones como la gracia del Señor Jesucristo porque Pedro y los cristianos judíos entendieron que la *gracia salvífica de Dios se manifestó “en la obra redentora de Cristo.”*

Las cartas paulinas: La gran mayoría de sus usos aparecen en las cartas paulinas, aunque no siempre tiene el mismo sentido. Con más frecuencia (25 veces) se refiere en las expresiones como la “*gracia de Dios*” o “*la gracia de nuestro Señor Jesucristo.*”

Su perspectiva o punto de vista procedió de la propia *experiencia de la conversión y del apostolado* (1 Co 15:9-10; 1 Ti 1:12-14).

De hecho, *Dios en su gracia planificó la salvación* para los pecadores *en la eternidad pasada antes de la fundación del mundo* (Ef 1:4; 2 Ti 1:9).

Debido a su gracia Dios proveyó la salvación *en la muerte histórica* de Jesús (Ro 3:24). La gracia de Dios se refiere a la *obra redentora de Cristo*, por la cual los pecadores reciben el *perdón* y son *aceptados* por Dios. La gracia es *indispensable* porque el ser humano es totalmente *incapaz* de hacer algo por su propia salvación debido a la falta de méritos humanos.

Además, *no* era posible una *mezcla* con las obras, sean rituales, morales o caritativas y la gracia (Ro 11:6-7). *No se exigían obras buenas* en la vida del creyente *para* poder llegar *al cielo o ganar su entrada.*

También su gracia *capacita* al pecador para apropiarla por su *llamado* a la salvación en Cristo y aun Dios provee la fe, que es la condición de ella (Ga 1:6, 15; Ef 2:8-9; Fil 1:29). Por su gracia Dios *llama y equipa* al cristiano para su servicio (Ro 15:15:16; 1 Co 3:10).

Asimismo, el apóstol visualiza la gracia como un *poder* que estaba *con Pablo* (y, por ende, con cada creyente), y *producía en él la labor*, la *humildad, la piedad y el sostenimiento* en tiempos de crisis (1 Co 15:10; 2 Co 1:12; 12:7-10).

Todo, sin ninguna excepción, proviene de la gracia de Dios a través de Jesucristo.

En el libro de Hebreos, la referencia es a la muerte expiatoria de Cristo (2:9) y el favor divino

¹⁵ Jimmy A. Millikin, “Grace,” en Chad Brand, et. Al. *Holman Illustrated Bible Dictionary* (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2003), 678-680. Ver también “La gracia de Dios,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* VI:203-209.

que nos permite acercarnos con valor y confianza al trono de gracia de Dios (4:16). Su gracia es fortaleza al corazón del creyente y lo equipa para hacer todo conforme a la voluntad del Señor (13:5). Además, se usa en el sentido de la acción de gracias y “gratitud” (12:28).

Pedro menciona la gracia **seis** veces que se origina en Dios (1 Pe 5:10) y tiene una naturaleza múltiple (1 Pe 4:10). La gracia es esencial para la salvación en todos sus aspectos. Fue profetizada por los profetas, cumplida en los dolores de Cristo y aplicada a la gente por un llamado soberano (1 Pe 1:10-11; 5:10). También equipa al creyente para servir (4:10-11). Tanto los hombres como las mujeres tienen una relación de gracia con Dios (5:12; 3:7). Además, la manera para prevenir que

uno sea un descarriado y desleal de Satanás es “*crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (3:18).

Concluimos que la gracia de Dios demuestra que Él es quien toma la **iniciativa** en toda relación personal con **su pueblo**, sea Israel, el pueblo cristiano o los **individuos, hombres y mujeres** de hoy. A Él sea la gloria por nuestra experiencia de conversión personal en Cristo y vivencia y crecimiento en la vida espiritual hasta que nuestro Padre celestial y Jesucristo nos abran la puerta a su hogar celestial ante su trono de intercesión única. □



Doctrinas distintivas entre bautistas

- “Amados, mientras me esforzaba por escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribir para exhortarlos a que contendáis eficazmente por la fe que fue entregada una vez a los santos.” (Judas 3). (Citas de la “Fe y Mensaje Bautistas,” 2000.)
- “La Santa Biblia fue escrito por hombres divinamente inspirados y es la revelación que Dios hace de si mismo al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción, divina. Tiene a Dios como su autor, su propósito es la salvación, y su tema es la verdad sin mezcla alguna de error.” (1. Las Escrituras)
- Jesucristo “honró la ley divina por su obediencia personal, y su muerte sustituta en la cruz. Él hizo provisión para la redención de los hombres del pecado.” (2B. Dios el Hijo)
- La “regeneración, o el nuevo nacimiento, es una obra de la gracia de Dios por la cual los creyentes llegan a ser nuevas criaturas en Cristo Jesús. Es un cambio de corazón, obrado por el Espíritu Santo por medio de la convicción de pecado, al cual el pecador responde en arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo.” (IV. Salvación)
- “Como es una ordenanza de la iglesia, [el bautismo] es un requisito que precede al privilegio de ser miembro de la iglesia y a participar en la Cena del Señor.” (VII. El bautismo y la Cena del Seno)
- “Los injustos serán consignados al infierno, el lugar del castigo eterno. Los justos en sus cuerpos resucitados y glorificados recibirán su recompensa y morarán para siempre en el Cielo con el Señor.” (X. Las Últimas cosas)
- “En el espíritu de Cristo, los cristianos deben oponerse al racismo, a toda forma de codicia, egoísmo, vicio, a todas las formas de inmoralidad sexual, incluyendo el adulterio, la homosexualidad y la pornografía. Nosotros debemos trabajar para proveer para los huérfanos, los necesitados, los abusados, los ancianos, los indefensos y los

enfermos. Debemos hablar a favor de los que no han nacido y luchar por la santidad de toda la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural.” (XV. El Cristiano y el Orden Social) □

El abuso doméstico, la iglesia y sus pastores

POR: Dr. Donald T. Moore

El abuso doméstico no es un problema que los pastores y sus líderes abordan con frecuencia, aunque existe en la iglesia con bastante frecuencia. Se aconseja aumentar la atención para poder combatir estos abusos de diferentes maneras. A veces cuando las esposas (o esposo) son abusadas y ambos son cristianos, el esposo malinterpreta los mandamientos bíblicos en cuanto a la sumisión de la esposa y así justifica sus acciones. A veces el abusador fue abusado en su propia niñez. No obstante, es responsabilidad bíblica del esposo proveer para su esposa y protegerla (1 Cor 7:1-40; Ef 5:22-33). De hecho, Dios quiere que las esposas entiendan y sientan que su deber es obedecer a sus esposos, sean buenos o malos, salvados o no. En ningún lugar en la Biblia está el deber de la esposa condicionado por la clase de carácter de su marido o por la manera en que el esposo la trata.¹⁶ Es recomendado que los varones se esfuerzen a seguir el patrón bíblico del liderato servicial que entre otras cosas incluye el compartir con ella los quehaceres del hogar, la familia y la cooperación entre los dos en la toma de decisiones. En una familia evangélica es más frecuente que el esposo tome el liderato en los asuntos espirituales y normalmente eso contribuye a un aumento en la satisfacción en el matrimonio.

¿Cuáles son algunas recomendaciones para ayudar a los pastores a aconsejar a una familia que experimenta la violencia doméstica? Muchas veces, siempre y cuando el mismo pastor no tenga preparación en cómo manejar abuso doméstico y cuando la pareja le consulta para su ayuda, es mejor



orar con el matrimonio, afirmar sus deseos de romper el ciclo de violencia y enviarlos a un profesional entrenado. Durante la consulta los pastores siempre deben estar acompañados por otra persona, preferiblemente una mujer, cuando una esposa abusada les pide consejo y también es recomendable que los pastores aseguren a las mujeres abusadas del amor de Dios para ellas.

¿Cómo pueden los pastores tratar el abuso doméstico desde el púlpito? ¿Y cuáles son los factores comunes que contribuyen al abuso matrimonial? En el caso de un hombre, fue su deseo de vengarse después de sentirse humillado y después de la acumulación del coraje debido a la infidelidad de su madre y al ver un padre violento. Una combinación de estos factores puede aumentar las posibilidades de que un hombre abuse a su esposa. En otros individuos se ha nutrido tanto odio interno que podrían explotar en cualquier momento. Están ciegos a lo que están por hacer; la Biblia dice que el odio los cubre con la oscuridad (1 Jn 2:9, 11). Algunos abusadores tienen problemas médicos o psicológicos y les hace falta que los pastores los refieran a médicos profesionales. Muchas veces cuando el problema es espiritual, necesitan ayunar y/o orar acerca de la raíz que causa la conducta violenta del hombre. El pastor Fernando Hernández de Brownwood, TX afirma que no importa si la ayuda proviene del cuidado médico, la consejería, los ministerios congregacionales o una intervención supernatural, al final la liberación de la conducta violenta es un don de Dios, porque responde a un tipo de guerra espiritual.

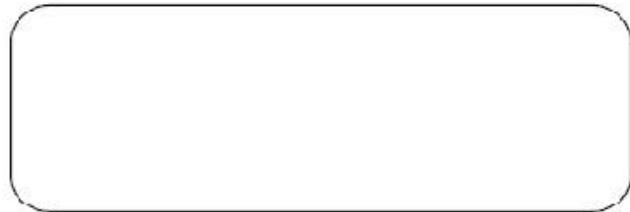
¿Cuáles otros consejos hay para que la iglesia y sus líderes puedan ayudar en los casos de abuso doméstico?

► Proveer literatura sobre el abuso doméstico a los líderes de la iglesia y a las víctimas. La literatura para las victimas debe estar colocada en los baños de las mujeres donde las esposas abusadas pueden llevarla sin que las vea sus maridos.

¹⁶ En parte una adaptación y en parte una traducción de David Roach, “Domestic Violence: Why Pastors Can’t Ignore it,” *SBCLife*, (Verano 2015), 22.

**Donald T. Moore
Urb. Las Cumbres
616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00916-2626**

**PRESORTED
STANDARD
US POSTAGE PAID
SAN JUAN, PR
PERMIT NO. 180**



► Educar a los líderes de las iglesias acerca de las señales del abuso doméstico, tales como los obvios moretones físicos, una esposa que permanece callada en los círculos sociales, los insultos y la humillación por uno de los cónyuges y un exceso de control sobre uno de los cónyuges sobre a quien se puede ver y conversar. A veces la comunidad cercana provee servicios sin costo para orientar a las parejas a reconocer las señales de la violencia doméstica.

► Proveer o referir a las personas abusadas a una consejería profesional cristiana.

► Ofrecer estudios bíblicos sobre cómo manejar el enojo y rencor, la baja autoestima, las dificultades maritales y los retos en la crianza de los hijos de las víctimas.

► Concienciar a los miembros de la iglesia de los recursos en la comunidad en relación con la violencia doméstica.

En adición, las autoridades gubernamentales deben ser contactadas cuando el problema claramente está afuera del alcance del pastor para manejar las dificultades que están ocurriendo de manera razonable. Las congregaciones deben desarrollar una red de apoyo para que las personas en riesgo no se conviertan en abusadores con sus acciones y lleguen a cometer ofensas criminales. Además, muchos recomiendan que, en cualquier caso, incluyendo los casos sospechosos del abuso de niños, las autoridades legales siempre deben ser informados.

Nota de la editora: En la consejería cristiana siempre que se nos comparta información donde cualquier persona está en riesgo hay que referir el caso a las autoridades. Esto protege a la pastoral de cualquier acción legal en su contra. En consejería no se puede garantizar confidencialidad a tal información y así hay que interpretarlo al aconsejado.□